

WEBERN, A., *El camí cap a la nova música*, Barcelona, ed. Antoni Bosch, 1982, 101 pp.

La publicación, en nuestro país, de las diecisésis conferencias que Anton Webern dio en Viena frente a un reducido grupo de amigos entre los años 1932 y 1933 y recogidas por los cuidados de su discípulo Willi Reich (1898-1980), quien también entre 1927 y 1935 había estudiado con Alban Berg, tiene, para el especialista en particular y para el aficionado en general, una importancia extraordinaria dados los escasos textos que se han editado en la Península sobre la Escuela de Viena, y dado que hasta el momento sólo existe una edición (ya agotada hace tiempo) de algunos de los escritos de Schönberg con el título de *El Estilo y la Idea* (Madrid, 1963) y que quedan aún por editar los escritos de Alan Berg y la edición completa de *El Estilo y la Idea*.

En todo caso esta compilación de los textos de Webern, a los que Reich como epílogo ha añadido algunas notas tomadas durante sus semanales visitas a Webern entre 1936 y 1938, así como alguna de las cartas recibidas por él entre 1938 y 1944, es fundamental para quien con amplia y serena visión pretenda acceder a un conocimiento básico y primordial de uno de los compositores más determinantes e importantes de nuestro siglo. Son textos éstos en los que no cabe buscar una sofisticada profundidad; se trataba únicamente de establecer unas ideas generales y fácilmente asequibles a un grupo de aficionados vieneses. No son escritos teóricos ni contienen disquisiciones estéticas al estilo de las que podría escribir un Adorno: son sólo sugerencias claras y sencillas —lo que ya es un gran mérito— de qué cosa sea el «camino de la nueva música» y cómo ésta es

hija y heredera de un legado cultural que halla sus raíces en la música medieval y renacentista. Webern nos habla de ello con exacto conocimiento de causa (era doctor en musicología con una tesis sobre Isaac) y con lógica segura nos indica claramente el proceso dialéctico que llevó a Wagner a iniciar la destrucción de la tonalidad y a Schönberg a consumar esta «destrucción», así como a estructurar un método para organizar y hacer comprensible el aparente caos que de ello se derivaba.

Un libro fundamental traducido al catalán de un modo excelente por Josep Casanovas y que se enriquece, en esta edición, con una lista completa de las obras de Webern, así como con la cronología de las primeras audiciones de Webern en Barcelona (la primera de ellas, la *Passacaglia*, op. 1, con la orquesta Pau Casals y bajo la dirección del mismo autor, en 1932; en el mismo concierto se interpretaron sus *Six Piezas para orquesta*, op. 6 y la transcripción de Webern de las *Danzas Alemanas* de Schubert).

Digamos como cosa curiosa que, en 1972, tal como se cita en el prólogo escrito por J.M. Mestres-Quadreny y por los cuidados del que escribe esta nota bibliográfica, en Barcelona se realizó la primera grabación mundial de las *Tres Canciones para voz y Orquesta* (1913, 1914), así como dos piezas para piano de 1905-1906 que aún hoy siguen siendo las únicas grabaciones existentes de estas obras.

*Josep Soler*

XENAKIS, I., *Música Arquitectura*. Traducción de Ana Bofill. Antoni Bosch Editor. Barcelona, 1982, 213 pp.

Se trata de un libro cuya primera edición francesa es de 1971, y por tanto ha perdido la notable actualidad y novedad que tuvo en su día en el país vecino. Con ello no quisiera desmerecer el valor y el esfuerzo a una aproximación entre música y arquitectura, entre música y matemáticas, pero en una época en la que el desenvolvimiento de las corrientes estéticas de la música de nuestro tiempo parece haber evolucionado a pasos agigantados, es indudable que la pérdida de «novedad» de los problemas planteados en este libro se hace notoria.

La idea de que la música es un arte de tipo matemático ha prevalecido en todas las épocas y ha sido en la nuestra, altamente tecnológica, donde el valor de lo matemático se ha supervvalorizado y no han faltado compositores que se han apropiado de los más complicados métodos de cálculo para la composición de sus obras. A partir de un nuevo vocabulario musical, basándose en ciertas ramas de las matemáticas, el cálculo de probabilidades (música estocástica) y la teoría de los juegos y de los conjuntos (música simbólica), Xenakis nos intenta sumir en un mundo donde los parámetros elementales de la música están completamente ordenados y codificados, pero en el resultado sonoro el cálculo elaborado no será reconocible y nos atendremos exclusivamente al «suceso acústico». Hasta aquí la idea global del libro y lo que pretende me parece muy interesante, pero mi pregunta es: ¿dónde estará la línea a trazar entre el «sentimiento biológico (corazón) y el «pensamiento» abstracto (cerebro)? Xenakis jamás lo descubrió y me vuelvo a preguntar: ¿a

quién va destinado el libro, al músico o al matemático? Creo que a ninguno de los dos y aquí radica el problema de su lectura, pues muy pocos entenderán esta dualidad de materias y podrán sacar conclusiones claras.

Sería quizás interesante cambiar el orden del índice planteando primero las conversaciones con Xenakis (que no existen en su primera edición) y así, partiendo de ello, saber a qué atenerse antes de leer las otras dos partes (música y arquitectura) que nos introducirán de lleno en el cálculo matemático cuyo resultado final será la música.

Albert Sardà

SOLER, J., *La música I-II* (2 Vols). Montesinos Editor, Barcelona, 1982, 127 y 142 pp.

Dado el crecimiento que existe hoy en día en la demanda de una mayor información del fenómeno musical, han surgido en nuestro mercado diversas historias de la música, que si bien nos acercan a un mayor conocimiento de este arte, no hacen sino repetir de diferente manera lo ya sabido o conocido a través de múltiples ediciones que tratan el mismo tema, cada una de ellas con mayor o menor acierto. Los libros de Soler parten de un punto de vista totalmente distinto y desconocido en nuestras latitudes. Es un intento de unificación transdisciplinaria de las diferentes artes a través de la historia, siendo la música el elemento polarizador de todas ellas y el punto de partida para ir introduciéndose cronológicamente en las diversas corrientes estilísticas, desde la antigüedad hasta nuestros días, a través de diferentes culturas.

Josep Soler, compositor, pedagogo y